

LA ESCULTURA MONUMENTAL DE PALAS ATENEA

ELENA DE LAS HERAS ESTEBAN

Tipo monumento: Estatua.

Título: Palas Atenea.

Autor: Roberto Roca Cerdá (Onteniente, 1892)

Técnica: cerámica y refractario.

Medidas: 4,40 m. Pedestal: 3,75 m.

Emplazamiento: Avda. Blasco Ibáñez (zona ajardinada frente a los Jardines del Real). **Distrito:** 06. Pla del Real. **Barrio:** 01. Exposició. Valencia.

Descripción: Representación de la diosa Palas Atenea de pie. Ataviada con peplo de color azul y túnica anacarada, la estatua porta, a excepción de la lanza, los tradicionales atributos de la diosa: la esfinge, sobre el yelmo corintio dorado que cubre su cabeza; la égida, escudo protector en el que se fijó la cabeza de la Górgona; la victoria alada que sostiene en su mano derecha y el escudo, en su mano izquierda, en el que se representa la cabeza de Medusa; a sus pies, junto al escudo, se yergue la serpiente.

Leyenda: "Patria y Estudio".

Fecha inauguración: 12 noviembre 1967.

Promotor: Manuel González Martí, fundador del Museo Nacional de Cerámica. Valencia.

Patrocinador: Fundación Milagros Gallego González.

Patrimonio del Excmo. Ayuntamiento de Valencia.

QUE duda cabe de que cada ciudad tiene su imagen, producto de su historia y de sus gentes. La imagen de la ciudad de Valencia, como la de otra cualquier ciudad, ofrece aquellos dos aspectos de la realidad que refiere Lessing en Laocoonte, "la espacial simultánea y la temporal sucesiva". En un mismo contexto espacial, el de la ciudad inmemorial, en ámbitos urbanísticos diversos como puentes, jardines históricos y paseos, avenidas, calles o plazas, coexisten las más variadas obras de escultura que se han ido depositando en el mismo como sedimentos del tiempo, como testigos de la historia.

La obra objeto del presente estudio es única en su género, una monumental estatua de Palas Atenea reali-

zada en cerámica y refractario. Fue inaugurada el 12 de noviembre de 1967 como uno de los actos de homenaje a D. Manuel González Martí, fundador del Museo Nacional de Cerámica, con motivo de la entrega del título de Hijo Predilecto de Valencia por el Excelentísimo Ayuntamiento de Valencia.

Proceso del proyecto

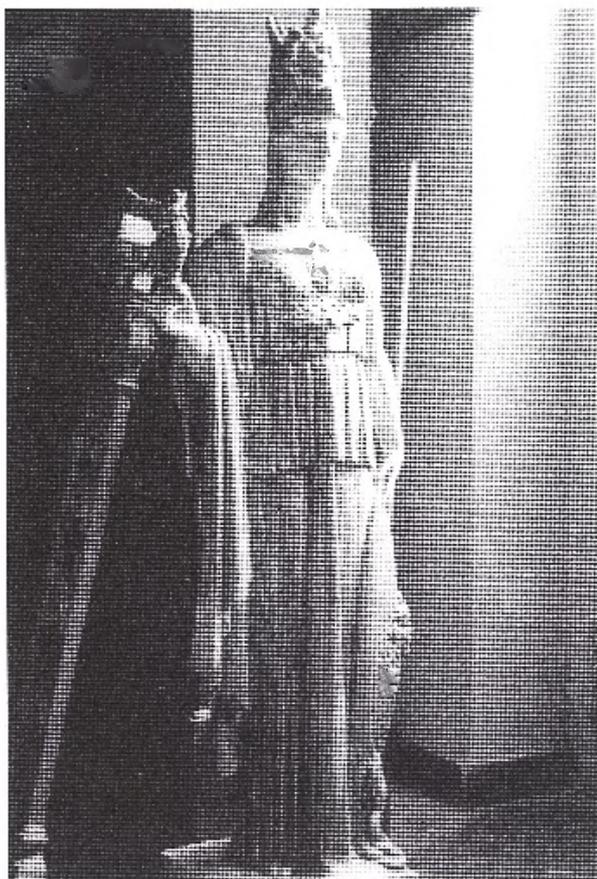
Las primeras noticias sobre la gestación del monumento se hicieron públicas en enero de 1966. "Valencia poseerá pronto una gigantesca estatua de cerámica",¹ declaraba D. Manuel González Martí en una entrevista concedida a la prensa local. A raíz del legado de Milagros Gallego González al Museo Nacional de Cerámica, consistente en la renta procedente de una finca que poseía esta dama valenciana y que pasó a administrar la Diputación Provincial, el fundador y director del Museo pensó que "en memoria de la donante se podía erigir una Minerva, fiel reproducción de ésta que conservamos aquí, en nuestras salas, y construida por el mismo escultor ceramista Roberto Roca".²

Roberto Roca Cerdá, nacido en Onteniente, había realizado en la década de los años veinte el modelo de la monumental Palas Atenea, para presentarlo al concurso de remate del edificio del Círculo de Bellas Artes de Madrid; desconocido el concurso por falta de presupuesto, el proyecto sería finalmente ejecutado en 1966 con la erección de una Minerva en bronce, obra de Vassallo. El referido modelo de la escultura, una obra en loza policromada, de colores metalizados, de 112 cm de altura, en cuyo pedestal cuadrangular figura grabada la inscripción "Fca. Dña. S. Aycart, Madrid", fue donado al Museo Nacional de Cerámica González Martí y permanecía expuesto en la sala dedicada a D. Vicente Blasco Ibáñez hasta el cierre del mismo por restauración.

En agosto de 1965 se convocó, al efecto de erigir la nueva escultura pública, un concurso cuyas bases estipulaban que el trabajo debería realizarse en refractario

¹ *Levante*, 27 de enero 1966, pág. 8.

² *Las Provincias*, 27 enero 1966.



Palas Atenea.

Loza policromada. 112 cm de altura.

Museo Nacional de Cerámica González Martí.

(Modelo de escultura monumental de la Avda. Blasco Ibáñez).

y cerámica. El único escultor cerámico de material refractario que se presentó fue el propio Roberto Roca, quien, en septiembre de ese mismo año, iniciaba el modelado de la estatua en escayola, ejecución material que se llevó a cabo en dos partes, dadas las dimensiones de la obra, y en un estudio improvisado en el edificio anexionado al palacio Marqués de Dos Aguas. Luego hubo que hacer el molde y sacar el refractario policromado en cerámica. Según declaraciones del propio autor, las dificultades en la realización de la obra consistían en “la cocción, que se ha de realizar a 1.400° y se han de calcular las piezas –en número de 84– de acuerdo con el tamaño de las cajas de refractarios”.³ La cochura de las piezas se realizó en los hornos cerámicos de la fábrica Lladró, según reza la inscripción en el lateral izquierdo del pedestal de la estatua: “Realizada por su autor/Roberto Roca/en la fábrica Lladró”.

En sesión ordinaria celebrada por el Ayuntamiento Pleno el 7 de junio de 1967 se acordó aprobar el proyecto de pedestal para la estatua cerámica de Palas Atenea, presentado por el arquitecto municipal Román

Jiménez Irazo. Consiste el basamento en una fábrica de ladrillo rosa visto de sección cuadrada, de un metro de ancho, cuya cara frontal y posterior se revisten de piedra en todo su ancho y alto, alzado sobre sillares de piedra del país que forman el primer núcleo del pedestal o zócalo. La altura total es de 3,75 metros.

La escultura fue trasladada por piezas al lugar elegido para su emplazamiento en el Paseo de Valencia al Mar, zona urbana conocida entonces como Ciudad Universitaria. Quizá la ubicación determinó el lema del monumento: “Patria y Estudio”, aunque también pudieran ser palabras que definen de modo certero la obra y vida del promotor del mismo. Así pues, frente a los Viveros Municipales, en el primer tramo ajardinado del paseo, entre frondosos cipreses y mirtos, y presidiendo un estanque allí existente, fue instalada la estatua. También en el interior del Partenón, frente a la estatua de la diosa Atenea, había una piscina que reflejaba la luz existente. Aquella aura mágica parece reflejar también la siguiente crónica de la inauguración del monumento: “Cuando la bandera valenciana que envolvía la imagen cayó a los acordes jocundos de la marcha de la ciudad, interpretada por los clarines y timbales rituales, apareció la diosa de la Sabiduría; al reflejar en su revestimiento la cálida luz de la tarde, nos ofrecía un rutilante caleidoscopio de encendidos matices”.⁴

Aquel 12 de noviembre de 1967 D. Manuel González Martí, a la edad de noventa años, recibía un brillante homenaje de la ciudad de Valencia. Los actos se iniciaron con la entrega del título de Hijo predilecto de la Ciudad –nombramiento acordado por el Ayuntamiento Pleno en sesión de 6 de mayo de 1966– que tuvo lugar en el Salón de Sesiones de la Casa Consistorial. Del discurso leído por el alcalde D. Adolfo Rincón de Arellano queremos reseñar su mención a los monumentos, que “patentizan la cristalización de aquel doble deseo de ornamentar la ciudad, a la par que honrar a sus más preclaros hijos”.⁵ Acto seguido la comitiva se desplazó al Paseo de Valencia al Mar, donde el señor González Martí expuso, ante el numeroso público asistente, las especiales características de la estatua realizada por el valenciano Roberto Roca, con la colaboración en la cochura de Cerámicas Lladró y subvencionada por la Fundación Milagros Gallego. A continuación tomó la palabra el Director General de Bellas Artes don Gratiniano Nieto Gallo, quien, como Presidente del Patronato del Museo Nacional de Cerámica, hizo entrega a la Ciudad de la singular obra. Trás un banquete en la Piscina Valencia, los actos culminaron con una misa oficiada en la capilla de la Universidad y un acto académico en el Paraninfo.

El escultor

“El día del homenaje a D. Manuel González Martí, perdido entre la multitud asistente al acto de inauguración y entrega a Valencia de la extraordinaria interpretación en cerámica de Palas Atenea, la diosa de la ciencia y la cultura, estaba un hombre menudo y maduro...

³ Idem. *Levante*.

⁴ Manaut Viglietti, J.: “Fiesta Cívica en Valencia. Valencia y los Valencianos”. *ABC*, 1 diciembre 1967.

⁵ “Cuerpo Gráfico”, por Manuel González Martí. Biblioteca del Museo Nacional de Cerámica. Sign. 2054 K-5-15, págs. 33-36.



Palas Atenea.

Cerámica y refractario. 4 m altura.

Autor: Roberto Roca Cerdá.

Emplazamiento: Avda. Blasco Ibáñez, Valencia.

Puede que la explicación de este aturdimiento ante su gran realización, en tamaño y arte, se deba a que realizó la escultura para su efecto de cochura en los hornos de cerámica, en 84 piezas; puede que también haya influido esa falta de visión de montaje, ya que estuvo trabajando nada menos que 6.000 horas en el interior del Museo de Cerámica, en la parte que va a ser ahora derribada, para su conveniente adaptación. Por otra parte, el boceto inicial, sin esta monumentalidad, lo realizó el Sr. Roca hace cuarenta años. ¡Cuántas ilusiones pueden haber nacido y muerto desde entonces!⁶

Un sentimiento parecido al que describe el autor del párrafo anterior nos inspira la aproximación a la obra de Roberto Roca, artista casi desconocido, cuyo nombre se cita mal o ni siquiera figura en los estudios sobre cerámica o escultura valenciana. Sabemos, por prensa, el lugar de su nacimiento, Onteniente, pero no así la fecha en que tuvo lugar, aunque estimamos probable a finales del siglo pasado o principios del presente. “Trabajó mucho tiempo con Benlliure, colaborando más tarde con Capuz y otros maestros escultores...”.⁷ En 1925 se le encomendó la parte ornamental del Pabellón Español de la Exposición Internacional de las Artes Decorativas de París. El crítico de arte José Francés, en un artículo en el que elogiaba el triunfo de los artistas españoles en aquella muestra, mencionaba al artista: “El pabellón nacional es, como digo, un edificio atractivo, gallardo de línea, alegre de entonación. Obra del arquitecto Sr. Bravo, se presta a la armónica colaboración ornamental de artistas e industriales. Así, las fuentes exteriores, enlosado, azulejería y fuente del patio interior son de cerámica sevillana, de los hermanos González; las columnas, leones heráldicos y escudo nacional, del ceramista Roberto Roca...”.⁸ También reseña su nombre Javier Pérez Rojas, aunque su opinión sobre el edificio difiera del anterior: “El pabellón español de Pascual Bravo era una interpretación decorativa

y estilizada de la arquitectura blanca, que decía muy poco a los arquitectos españoles... Sin embargo, tenía unas hermosas puertas y ventanas de hierro forjado obra de Juan José García, columnas cerámicas con leones de R. Roca...”.⁹ Estos trabajos le hicieron merecedor del Gran Premio del jurado, máximo galardón concedido también a José Clará, Mateo Hernández, Mariano Fortuny y Rafael Barradas, entre otros. El mencionado escudo nacional fue trasladado a la Embajada de España tras el evento y permanece en la hoy antigua cancillería, sita en la avenida Jorge V de París.

En el período de la guerra civil española, Roberto Roca aparece adscrito al sindicato de Escultores-Marmolistas de la Confederación Nacional del Trabajo. Esta asociación acordó “solicitar del Comité del Frente Popular que regía el Ayuntamiento de Valencia la confección de placas rotuladoras de calles y plazas, siendo aprobada por el citado Comité”.¹⁰ Queda como testimonio, en la fachada lateral del edificio de Correos recayente a la calle Lauria, la lápida en piedra labrada por Roberto Roca para rotular la dedicada al marino italiano al servicio de Aragón con esta inscripción: “carrer / roger de lluria”. La obra representa el escudo de la Corona y un gran navío de época.

El propio artista declaraba como otras obras suyas “en Valencia, solamente un león instalado en los Viveiros. En Madrid toda la decoración cerámica del Ministerio de Educación Nacional, palacio de la Prensa y Círculo de Bellas Artes”.¹¹

Poco más podemos añadir, por el momento, acerca del autor de la estatua de Palas Atenea. Recordemos que trabajó en ella desde septiembre de 1965 hasta su instalación en noviembre de 1967. Sin embargo, el 9 de junio de 1971 Roberto Roca Cerdá solicitaba al Juzgado Municipal de Valencia, donde residía entonces, celebrar Acto de Conciliación con la Fundación Milagros Gallego en reconocimiento de la deuda pendiente por

⁶ Chanzá: “La Gran Cerámica”. *Levante*, 15 noviembre 1967.

⁷ *Las Provincias*, 27 enero 1966.

⁸ Francés, José: “La sección española en la Exposición Internacional de Artes Decorativas de París”. *El Año Artístico*, 1925, pág. 136.

⁹ Pérez Rojas, J.: *Arte déco en España*. Cuadernos Arte Cátedra. Madrid, 1990, págs. 500-501.

¹⁰ Pérez Contel, R.: *Artistas en Valencia. 1936-1939*. Les Nostres Arrels. Valencia, 1986, pág. 507.

¹¹ *Levante*, 27 enero 1966, pág. 8.

la realización de la referida estatua, por cuya obra había recibido alguna entrega a cuenta de mayor cantidad y que ésta quedaba aún pendiente de cobro.¹² La investigación permanece abierta en este punto, a la espera de poder consultar el correspondiente expediente.

Sirva este texto como modesto homenaje al artista, en el mismo sentido en que glosaba Chanzá a quien "ha convertido en 'roca' el barro cerámico".¹³ Pero aquella "roca" se está descomponiendo con el tiempo; carente de su mano izquierda, seccionada la serpiente, ha perdido la égida este último año. Sería una lástima no poder legar al futuro obra tan auténtica en lo artístico y tan armoniosa con su entorno, como histórica en su proyecto. Sirva pues, también, de llamamiento a quien pudiera corresponder, para que sea sucesiva en el tiempo su presencia y su memoria.

APÉNDICE

Con posterioridad a la redacción de este artículo, la investigación ha proporcionado un importante dato inédito hasta

ahora. En la sección de Instrucción Pública (Archivo Municipal de Valencia, 3ª G. III.A), figura una solicitud por Roberto Roca Cerdá, de dieciséis años, de matrícula gratuita en la Escuela de Bellas Artes de la Real Academia de San Carlos, que le fue concedida. Contiene certificado de pobreza extendido por el Alcalde de Barrio del Hospital, en donde entonces residía, y copia original de la partida de bautismo en la parroquia de Santa María de Onteniente. Había nacido Roca el 19 de noviembre de 1892 y tenía, por tanto, setenta y cinco años cuando terminó esta única y suntuosa estatua monumental de Atenea para la ciudad de Valencia, obra que se desvanece si conservación de patrimonio no interviene.

Reseñamos, igualmente, el artículo escrito por el propio Manuel González Martí sobre Roberto Roca. Supone un recorrido por la producción artística del escultor —confirmando los datos hasta ahora reunidos—, y, entre las obras que añade a las arriba mencionadas, destacamos: el boceto para el Concurso abierto en 1932 para la construcción de un panteón a Blasco Ibáñez y "sobresalientemente, un Sagrado Corazón de Jesús, en mármol blanco, de cerca de cuatro metros de altura" que permanece junto a la Ermita de San Roque de Viver (Castellón). (*Ferriario*. Mayo 1965. Valencia).

¹² Diputación de Valencia. Servicio Patrimonio. Exp. nr. 959 y 41 de 1958, folio 60.

¹³ *Ibidem*. Chanzá, 1967.